

Alya Sometimes Hides Her Feelings in Russian

V2C3

Capítulo 3: ¿Podría tomar una segunda ración?

“Oh... Perdón. No reconocí tu voz, así que pensé que los del club de béisbol y fútbol habían vuelto. Fue mi error.” La que hablaba sonrió tímidamente; era la delincuente favorita de todos... mejor conocida como la vicepresidenta del consejo estudiantil, Chisaki Sarashina. Su aura amenazante había desaparecido cuando, disculpándose, levantó una mano y le guiñó un ojo. Masachika, que estaba sentado frente a ella, se relajó un poco.

“Ajá... ¿Qué fue todo eso?” “¿Mmm? Tú sabes más que yo.” “¿Qué?”



Mientras Masachika ladeaba la cabeza con curiosidad, Chisaki miró a Alisa, que estaba sentada a su lado. Oí que nuestra linda amiguita intentó resolver su disputa y llegar a un acuerdo, pero siguieron peleando como salvajes e ignoraron lo que ella decía. En otras palabras, estaban buscando pelea con todo el consejo estudiantil, así que les di una bofetada... ¡Ejem! Eh... ¡Les hice entrar en razón a golpes! ¡Sí!

¿Por qué tengo la sensación de que no era eso lo que iba a decir?

Masachika dejó ese pensamiento de lado por ahora y desvió la mirada hacia la espada de bambú apoyada en el costado de Chisaki.

"Tiene sentido... Pero, eh... ¿no crees que la espada fue un poco excesiva?" "¿Eh? Oh, eh... Ja, ja, ja..."

Chisaki miró a su lado incómoda y luego dijo con un tono extremadamente forzado y alegre:

"¡N-no te preocupes! ¡Mis puños pueden ser mortales, pero una espada de bambú nunca ha matado a nadie!"

"...Ajá."

¡Una espada de bambú se rompería mucho antes que una persona! "Ja, ja..." Masachika soltó una risa seca.

"¡Ja, ja...! ¡Sí!"

Los ojos de Chisaki comenzaron a vagar mientras sonreía tensamente, dándose cuenta de que su broma había fracasado. Si hubiera sido Yuki, Masachika sin duda le habría seguido el juego, pero era Chisaki. No era para reírse. Ni siquiera era una broma. Chisaki Sarashina, una estudiante de segundo de preparatoria, era una de las dos supuestas bellezas de su grado. Algunos chicos la temían y otras la adoraban por su atractivo y a la vez femenino aspecto. En la escuela la llamaban Donna como muestra de admiración. La gente solía llamarla la Madre Conquistadora o la Jefa, que tenían matices similares, pero decidieron usar Donna para siempre después de que Maria se transfiriera y se convirtiera en la Madonna de la escuela. Solía manejar la disciplina estudiantil en la secundaria, como una monitora de pasillo, y ahora era la vicepresidenta del consejo estudiantil, donde se encargaba de organizar las reuniones del club, que estaban compuestas principalmente por capitanes y vicecapitanes.

Entiendo por qué todos la respetan... Es alguien a quien definitivamente deberías respetar. Masachika recordaba cómo se comportaron los equipos de béisbol y fútbol después de salir del aula, sin mencionar su aura amenazante. Además, había innumerables historias sobre ella en la escuela: cómo se esforzó al máximo para resolver el problema de acoso escolar, cómo manejó a una docena de delincuentes que se habían infiltrado



en la escuela ella sola, y cómo usó sus propias manos para detener a un toro agitado que se lanzaba contra otro estudiante en Hokkaido durante una excursión. Sin embargo, su episodio heroico más famoso fue cuando salvó a una estudiante de la Academia Seiren que casi había sido secuestrada de camino a casa. Algunas de las otras historias podrían haber sido inventadas, pero esta realmente ocurrió, y había pruebas irrefutables, porque después del incidente, recibió una carta de agradecimiento de la policía. Además, también salió en el periódico. Masachika siempre había pensado que probablemente era el tipo de persona que te rompería las piernas si fuera necesario, como un usurero, pero después de ver lo nerviosa que se movía solo porque la miraban con torpeza, se dio cuenta de que probablemente no era así.



"¡T-Touya...!"

Ella llamó patéticamente a su novio para que la ayudara, como si ya no pudiera soportar la presión. Touya, que estaba sentado en la silla del presidente junto a la ventana al fondo de la sala, sonrió con sorna ante la súplica de su novia y respondió:

"Tranquilo, Kuze. Chisaki no recurrió a la violencia. Simplemente lo insinuó para amenazarlos".

¡¿T-Touya?!

Los ojos de Chisaki se abrieron de par en par, sorprendida.

"Es broma", dijo Touya con una sonrisa traviesa. Chisaki hizo un puchero, se levantó y corrió alrededor del escritorio, donde empezó a darle palmadas en el hombro a Touya.

"¡Imbécil! ¡Imbécil!" "¡Ja, ja! ¡Qué culpa!"

Masachika no pudo evitar reírse de su conmovedora discusión. "¡Eres un tacaño!"

"Ja, ja. ¿Chisaki? Se me está dislocando el hombro. ¿De acuerdo? Mi hombro".

Bueno, quizá "conmover" no era la palabra adecuada. Eh... Los sonidos eran preocupantes. Los golpes empezaban a sonar

como crujidos. Ella estaba empezando a clavarse, y tras cada golpe, el corpulento cuerpo de Touya se tambaleaba. Sin embargo, seguía sonriendo mientras su novia lo reprendía. Era un hombre de verdad a ojos de Masachika. “Perdón por llegar tarde. ♪”

Maria abrió la puerta de golpe y se quedó inmóvil como un ratón, parpadeando ante lo que tenía delante, pero entonces una leve sonrisa curvó sus labios.

“Vaya. ¿Chisaki? ¿Presidenta? Mantengamos el coqueteo en la sala del consejo estudiantil al mínimo.”

El hecho de que Maria pudiera ver algo moderadamente violento y considerarlo coqueteo era impresionante. Era una verdadera “genio” a ojos de Masachika. De todas formas, parecía funcionar con Chisaki.



“¿N-no estábamos coqueteando!”

Solo después de alejarse de Touya y verlo frotarse el hombro, recuperó el sentido. Su expresión se volvió de disculpa.

“L-lo siento. ¿Te lastimé?”

“¿Mmm? Oh, estoy bien. Mis hombros necesitaban un masaje de todos modos.”

Touya sonrió y giró el hombro, aunque su sonrisa parecía teñida con una mueca de dolor. Su manejo de la situación fue tan brutal que Masachika casi se enamora.

"Lo siento mucho... Parece que necesito trabajar en controlar mi fuerza..."

"¿Qué es ella? ¿Una especie de nueva superheroína?", le susurró Masachika a Alisa.

"Tranquila", la tranquilizó Touya. "Por eso hago ejercicio. Véndeme con todo lo que tengas."

"Supongo que, en cierto modo, eso significa que hace ejercicio por su novia", continuó Masachika en voz baja.

"Touya...", murmuró Chisaki con un suave suspiro.

"¿Eh? ¿Por qué tienen estrellas en los ojos? ¿Acaba de pasar algo romántico?", preguntó Masachika.

En respuesta a los susurros de Masachika, Alisa tiró de su manga, negó con la cabeza con reproche e intentó no sonreír. Tras reírse disimuladamente ante su mirada de reproche, miró a Chisaki por encima del hombro y susurró:

"Oye, ¿crees que Chisaki se envuelve el cuerpo con vendas blancas de algodón sarashi como hacen los delincuentes en el anime?"

"¿Y qué te importa?", susurró Alisa.

"Porque entonces podríamos empezar a llamarla Sarashi Sarashina. ¿En-entiendes?". "¿Pfft!"

Alisa no pudo reprimir una risita ante el mal chiste, se puso roja de vergüenza y golpeó a Masachika en el hombro.

"¿Madre mía! Son tan unidos", comentó María. "¡...! ¿Qué sabes tú?"

"¡Je! ¡Eso sí que lo somos! Parece que ya no podemos ocultárselo a tu hermana ☆", bromeó Masachika y le guiñó un ojo como si nunca antes lo hubiera hecho.

"Cállate", respondió Alisa apresuradamente. Entonces llamaron a la puerta y Yuki entró. "Hola. Disculpa la tardanza."

"¿Mmm? Ah. No te preocupes", dijo Touya mientras se levantaba y se unía a los demás en la mesa. Touya estaba sentado en el asiento del fondo, es decir, a la cabecera. A su derecha estaban María, Alisa y Masachika. A su izquierda, Chisaki y Yuki. Una vez que todos se acomodaron y se relajaron, Touya preguntó:

"¿Están todos listos?" "“““Listos.””"

"Entonces, comencemos. Primero, que Kuze nos cuente un poco sobre él." "Muy bien."



Masachika se puso de pie.

“Soy Masachika Kuze. A partir de hoy trabajaré como miembro general del consejo estudiantil. Me interesa todo lo nerd y estoy familiarizado con la mayoría de los animes y cómics populares. Además...”

Miró a Alisa, que estaba sentada a su lado.

“...Planeo presentarme a las elecciones del año que viene con Alisa Kujou.

En fin, me alegra formar parte del equipo.”

“Bienvenido.”

“Nos alegra que estés aquí también.”

“Encantados de tenerte.”

Todos lo colmaron de cálidos aplausos y sonrisas. La sonrisa arcaica de Yuki al aplaudir hacía imposible saber cómo se sentía realmente, aunque Alisa la observaba en silencio.

“Muy bien. ¿Qué tal si hablamos un poco de nosotros también?”, sugirió Touya mientras intercambiaba miradas con los demás miembros para comprobar si a todos les parecía bien. Luego se giró para mirar a Masachika una vez más.

“Soy el presidente del consejo estudiantil, Touya Kenzaki. Últimamente me ha gustado mucho hacer ejercicio. Bienvenido al equipo.”

“Soy la vicepresidenta, Chisaki Sarashina. Mi afición... es el kendo, ¿no? Me alegra tenerte en el equipo.” Soy Maria Kujou, la secretaria. Me gusta coleccionar cosas bonitas. Ah, y leo bastantes cómics, al menos los escritos para chicas jóvenes.

Soy Yuki Suou, la publicista del consejo, y me alegra mucho que hayas decidido unirme a nosotros, Masachika.

Alisa Kujou. Me gusta leer.

Masachika asintió respetuosamente después de que todos se presentaran oficialmente.



¡Qué impresionante es ver a estas personas juntas en la misma sala!

Estaba atónito. Después de todo, las chicas reunidas allí eran bellezas incomparables, incluso a lo largo de la larga y rica historia de la Academia Seiren. Además, cada una era diferente a su manera. Si tomaras una foto y la enviaras a alguna cadena de televisión, probablemente enviarían a alguien a entrevistar al "consejo estudiantil más hermoso del mundo".

Muy bien, Kuze. ¿Crees que podrías ayudar a Big Kujou con su trabajo hoy?

Claro. Gracias. Seguro que te acostumbrarás a tus tareas enseguida, ya que fuiste vicepresidente en secundaria, pero pensé que podrías aprender a trabajar codo con codo con uno de nosotros por ahora.



Supongo que también es porque andamos cortos de personal, ¿verdad?

Sí. A decir verdad, tenemos muy poco personal, así que nadie puede concentrarse exclusivamente en su trabajo.

Bueno, con gusto te ayudaré. Además, el trabajo de contabilidad y secretaría suele ser realizado por varias personas, y los miembros generales como yo somos básicamente chapuceros. Fui miembro general durante mi primer año de secundaria, así que estoy acostumbrado a este tipo de cosas.

¿Ah, sí? Eso es muy alentador. Touya rió alegremente.

Disculpa la interrupción, presidente, pero tengo que irme. Tengo una reunión con el club de arte sobre la próxima exposición, anunció Yuki de repente.

¿Mmm? Ah, claro. Gracias. “Y también vamos a hablar del presupuesto, así que me gustaría que Alya viniera conmigo.”

“¿Eh?”, dijo Alisa, sorprendida.

Parpadeó, desconcertada por su repentina inclusión en la conversación, pero asintió casi de inmediato al deducir un mensaje tácito en la expresión de Yuki.

“De acuerdo. Vuelvo enseguida.”

Se levantaron de sus asientos y comenzaron a caminar hacia la puerta.

Siento que hay más de lo que parece...

Masachika sintió una profunda preocupación al verlos salir, pero pronto la voz despreocupada y alegre de Maria la disipó.



“Aquí, Kuze. ♪ ¡Empecemos! ♪.”

Su voz tenía un tono de trance. Maria palmeó el asiento donde Alisa había estado sentada con una sonrisa tranquilizadora, y Masachika se acercó con su propia sonrisa obediente.



Alisa siguió de cerca a Yuki mientras caminaban por el pasillo. No era tan ingenua como para creer que Yuki simplemente quería su ayuda. Yuki tenía un motivo oculto, y Alisa lo sabía. Y, sin embargo, no parecía que Yuki fuera a iniciar la conversación.

Sí... Esta es una conversación que necesito iniciar.

Alisa cerró los ojos, se preparó mentalmente y dijo: “¿Oye, Yuki? ¿Crees que podríamos hablar?”.

Yuki se giró sin asombro, como si se lo hubiera esperado. Permaneció en silencio, sonriendo y asintiendo antes de mirar hacia un aula vacía.

"Claro. ¿Qué tal si entramos aquí?"

"De acuerdo."

Yuki entró en el aula, seguida de Alisa, quien cerró la puerta tras ellas. El sol del atardecer se filtraba por la ventana e iluminaba a las dos chicas mientras se miraban.



"Decidí presentarme a la presidencia el año que viene con Kuze", declaró Alisa casi provocativamente, iniciando la conversación. Yuki, sin embargo, mantuvo la sonrisa y asintió.

"Sí, lo sé. Me lo dijo ayer." "...Ah."

Aunque Alisa arqueó una ceja brevemente al oír eso, no dijo nada más, así que Yuki finalmente ladeó la cabeza confundida.

"Eh... ¿Eso es todo?"

"...Sí. Y no hice nada de lo que deba avergonzarme, así que no voy a disculparme. Solo pensé que debía decírtelo."

"Risita. Bueno, gracias por decírmelo."

Algunos podrían pensar que Alisa la estaba provocando a propósito, pero Yuki esbozó una sonrisa como si le pareciera divertido.

"Sí, no tienes por qué disculparte por nada. Después de todo, Masachika tomó la decisión por sí mismo, así que no puedo quejarme. Tampoco pienso culparte de nada", afirmó Yuki con

claridad. “Fue una pena que no viniera conmigo”, añadió juguetonamente, y aun así, Alisa pensó que parecía algo retraída.

“Yuki... Sobre Kuze... ¿Tú...?”

“¿...?”

“...No importa.”

Alisa se contuvo al darse cuenta de que estaba sobrepasando los límites. Sin embargo...

“Lo amo. Lo amo más que a nadie en el mundo”, dijo Yuki con seguridad.

“¿...?”

Alisa la miró atónita, sorprendida por la expresión seria de Yuki y su respuesta firme.



“¿M-más que a nadie?”

“Sí. Amo a Masachika... más que a mi madre, más que a mi padre, más que a nadie en el mundo.”

Proclamó con valentía su amor por Masachika sin vergüenza ni duda, y Alisa, inconscientemente, dio un paso atrás. Sin dudarlo, Yuki aprovechó su sorpresa y contraatacó.

“¿Y tú, Alya?”

“¿Eh?”

“¿Qué opinas de Masachika?”

“Yo... yo...”

Intentó decir por reflejo que solo era un amigo, pero la mirada fija de Yuki la hizo entrar en pánico y apartar la mirada. Se preguntó si realmente estaría bien dar una respuesta tan evasiva después de que Yuki le hubiera dicho con sinceridad lo que sentía.

“Kuze... es mi amigo. Un amigo muy querido... que significa mucho para mí.”

Aunque Alisa seguía mirando hacia otro lado y ahora se sonrojaba, finalmente logró pronunciar esas palabras... e inmediatamente, sintió que todo su cuerpo se sonrojaba y comenzó a inquietarse. Sin embargo, eso no fue suficiente para complacer a Yuki.

“¿Te gusta?” “¡¿Hng?!”

La pregunta sincera hizo que Alisa gruñera y se cruzara con la mirada de la otra chica. Yuki la miró directamente a los ojos y comenzó a acercarse, pero Alisa se apartó instintivamente. Yuki, sin embargo, no se detuvo y siguió avanzando hasta que Alisa quedó contra la pared. Había al menos veinte centímetros de diferencia de altura entre Alisa, que era muy alta, y Yuki, que era bajita, así que Yuki tuvo que echar la cabeza hacia atrás y mirarla. Y aun así, era Alisa quien se sentía pequeña.



“¿Y bien? ¿Qué pasa? ¿Te gusta?”

“Decir que me gusta... sería... Es más bien...”

“¿Te dije que lo amo, así que tienes que decirme exactamente cómo te sientes también!”

“M-mmm...”

Las preguntas incesantes de Yuki eran más de lo que alguien que no estaba acostumbrada a hablar de chicos y amor podía soportar, lo que calentaba el cerebro de Alisa. Ya no podía pensar con claridad, y lo único que terminaba moviendo sus labios era su terquedad y sus sentimientos de rivalidad hacia Yuki. —No sé... si siento algo así por él... ¡pero...! ¡No voy a dejar que lo tengas!

Yuki parpadeó lentamente y luego retrocedió.

“...Ya veo. Supongo que basta por ahora.” Yuki rió con su característica sonrisa de dama. “¿Vamos al club de arte ahora? No deberíamos hacerlos esperar demasiado.”

“O-oh, cierto...”

Aunque Alisa estaba un poco perpleja por lo rápido que había cambiado el comportamiento de Yuki, la siguió fuera de la habitación y se dirigió a la sala del club de arte.

¿Q-qué dije ahí atrás? Siento que dije algo... muy importante.

Espera... ¿“Amor”? Espera. ¿Amor...?!

Mientras caminaba, Alisa luchaba por recordar lo que había sucedido hacía unos momentos, y sus ojos daban vueltas mientras intentaba procesarlo todo con impotencia. Yuki, que la observaba de reojo, giró la cabeza con indiferencia, con una sonrisa siniestra en los labios.

Significa mucho para ella, ¿eh? ¿Y nunca me lo va a dejar?

Je... Ese es mi hermano. ♪

A diferencia de Alisa, Yuki se lo estaba pasando en grande. Sus pasos eran ligeros como una pluma, como si fuera a ponerse a bailar en cualquier momento.



“Masha, sobre esto...”

“¿Mmm? Ah, debo haber cometido un error.”

“Ah, está bien. Lo arreglaré entonces.”

“Gracias.”

Mientras tanto, Masachika ayudaba a Masha con su trabajo y estaba profundamente sorprendido por lo que había descubierto...

¡Masha es una secretaria extremadamente competente! ¿Qué demonios?!

Su sorpresa fue bastante desagradable, pero ella realmente estaba superando todas sus expectativas. Estaba serena como siempre, pero terminó su trabajo, y además increíblemente rápido. Él había asumido que la habían invitado al consejo

estudiantil porque dependían de su popularidad, así que le sorprendió lo talentosa y trabajadora que era.

Esta chica, en cambio...

Masachika miró furtivamente a la chica sentada frente a él. “¿Eh...? Lo estaba mirando hace unos segundos. ¿Dónde se fue?” “Chisaki, creo que te vi ponerlo dentro de esa carpeta azul”, mencionó María.

“¿Eh? Ah, claro. Sí.”

Chisaki se acercó a coger la carpeta azul del estante de la pared, pero no parecía saber cuál era, así que cogió una al azar y la miró con curiosidad.

¡Es pésima en su trabajo! ¡No puede hacer nada sola! Sé que es de mala educación decirlo, ¡pero aun así...!



Quedó claro que Chisaki y el trabajo de oficina no se llevaban bien. De hecho, Masachika no tenía ninguna capacidad de organización.

“¿Mmm...? Mmm...”

Y tampoco podía quedarse quieta. Apenas habían pasado veinte minutos desde que empezaron con el papeleo cuando empezó a inquietarse.

¿Qué es? ¿Una niña de primaria llena de energía acumulada? Miraba a su alrededor como si estuviera aburrida, esperando a que todos terminaran de trabajar, y aunque Masachika fingía no darse cuenta, la mirada de hastío en sus ojos dejaba claro cómo se sentía. Una chica dulce y reconfortante que a primera vista parecía lista como una esponja, y una jovencita guapa que parecía capaz de dirigir un negocio entero ella sola... Y, sin embargo, resultó ser lo contrario para ambos.

En serio, no se puede juzgar un libro por su portada...

Masachika lo sentía de verdad cuando, de repente, Touya habló como si no pudiera seguir mirando.

"Ah. Por cierto, Chisaki... He oído que están cambiando muchos libros de la biblioteca."

"¿Qué?! ¿Necesitan ayuda?!"

"Probablemente. Las bibliotecarias estudiantes también son en su mayoría chicas, y cambiar libros pesados puede ser agotador. ¿Podrías ir a revisarlos por mí?"

"¡Me encargo!" La expresión de Chisaki se iluminó como la de una niña en Navidad antes de salir disparada por la puerta en un abrir y cerrar de ojos. El papeleo debía de estar matándola. No iba a volver pronto.

"Lo siento, Kuze. Chisaki siempre es así. Dicho esto, es muy útil cuando tenemos reuniones de comité y club, así que no seas tan duro con ella, ¿de acuerdo?" Touya sonrió con amargura.



"Oh, eh... O sea, todos tenemos cosas en las que somos buenos y cosas en las que no, ¿verdad? Ja, ja", respondió Masachika con una risa forzada.

Chisaki era una persona muy buena en la que se podía confiar. Eso lo supo después de ver cómo se enfadó por cómo esos deportistas trataron a Alisa el día anterior. Y precisamente por eso, ver su lado infantil así... lo hizo aún más difícil para Masachika, porque no tenía ni idea de cómo reaccionar.

"Pero esa es solo una de las muchas cosas que la hacen linda, ¿verdad?" —¿Qué idiota! ¿No es adorable que mi novia no pueda estarse quieta más de cinco minutos? Deja de presumir de tu novia.

¡Je! Mírate, Kuze. Un tipo tan directo como tú es justo lo que necesitaba el consejo estudiantil.

Este consejo estudiantil necesitaba toda la ayuda posible.

¡Ja, ja, ja! ¡Sabía que invitarte a unirte era lo correcto! —¿Cómo te diste cuenta?

María los observaba con una sonrisa, como diciendo: “Parece que se lo están pasando bien”, mientras arrastraba tranquilamente los papeles de Chisaki a su lado para terminarlos como si fuera lo habitual.

¿Qué clase de superhéroe es?

Masachika cambió su opinión sobre ella a partir de ese momento.



Traducido por:

๐๐๗๐ – RexScan